

ley de defensa social que entonces expedimos se cumpla inexorablemente, para la seguridad y la tranquilidad de todos los asociados.

Ahora bien: como la amenaza o el ataque contra la vida, contra la propiedad, contra la libertad individual y contra la seguridad del Estado cambian de formas, así también los medios de defensa, emanaciones del derecho supremo y del deber primordial de la conservación, tienen que cambiar, para repeler eficazmente los peligros de dentro y de fuera contra la seguridad común.

Esta es asimismo la base en que, en su principio virtual, se apoya el proyecto que estamos discutiendo.

Por eso dije, en el discurso a que aludí al principio, que la mayoría conservadora del Senado, que sabe que debe prestar apoyo entusiástico y eficaz al Gobierno en la defensa de los derechos tutelares de la sociedad, no sólo votaría aquel proyecto, sino que declaraba desde entonces que si el comunismo, el socialismo, la revolución, en una palabra, desarrollaban, hoy o mañana, en cualquier parte del país, una actitud agresiva y amenazante como diez, el Gobierno y la opinión que lo acompaña opondrían una actitud de resistencia y represión como ciento, como mil, como diez mil, como cien mil, si fuere necesario, para sofrenar con mano de hierro la anarquía, que se insinúa por todas partes y que es hoy el peligro que mantiene alerta a los poderes públicos en todo el mundo.

En efecto, el carácter capital del bolcheviquismo es su carácter internacional. "La IIIª Internacional": su título, su programa, su acción denotan formalmente una amenaza universal contra todos los Es-